

# VIERNES SANTO

## CARICIAS DE AMOR Y DE DOLOR

Tradicionalmente, el viernes santo es un día triste, gris. Antiguamente, se tapaban las figuras de santos, se evitaba la música. Es cierto que es un día importante, pero no sólo es un día de dolor, no sólo conmemoramos la muerte de Jesús. Como todas las experiencias de la vida, la cruz de Jesús, aunque parezca imposible, también tiene su "cara". Celebramos hoy el AMOR DE DIOS. El Amor incondicional y absoluto de Dios, por su hijo Jesús y por cada uno de nosotros, sus hijos... sobre todo, los más sufrientes. Celebramos que Dios está junto a nosotros, que no nos deja, que padece nuestros dolores, que acompaña nuestras penas, que permanece a nuestro lado infundiéndonos la fuerza que sólo puede dar el puro Amor. Jesús murió a consecuencia de su vida, esa es la lección de la cruz. Murió por ser como Dios, por estar con los pequeños, por poner al hombre por delante de la norma, por amar por igual, por no discriminar, por anteponer a Dios, al amor, al ser humano por delante de la religión y la ley. Y su experiencia del amor y la ternura de Dios, fue su fuerza y su entrega. No rehuyó el dolor, pero tampoco el Amor. La cruz no es un simple adorno en nuestro cuello. La experiencia de la cruz no es fácil, no es una anécdota... es jugarse la vida, literalmente en muchos lugares de este mundo que hacemos. Pero hoy no hay fracaso. Hoy hay un abrazo Amoroso de Dios, cercano, pegado a nosotros... sintiendo con nosotros a través de nuestra propia piel.

Escuchamos la canción [\*Fuente de todo amor\*](#) de Salomé Arricibita



En 1951, en los primeros años de la posguerra, Dalí pinta el Cristo de San Juan de la Cruz como no lo había pintado nadie hasta ese momento. Es un Cristo visto desde arriba, desde el lugar de Dios. Abajo, el Mar de Galilea y las barcas de los pescadores, y Cristo parece emerger de un crepúsculo y subir hacia la noche. Es un Cristo sin rostro, pero con una luz que viene desde lo alto. En el fondo es un Cristo que representa al dolor del mundo y al de todos los seres del mundo, pero es un Cristo sostenido por Dios...

IOSU MORACHO CORTÉS